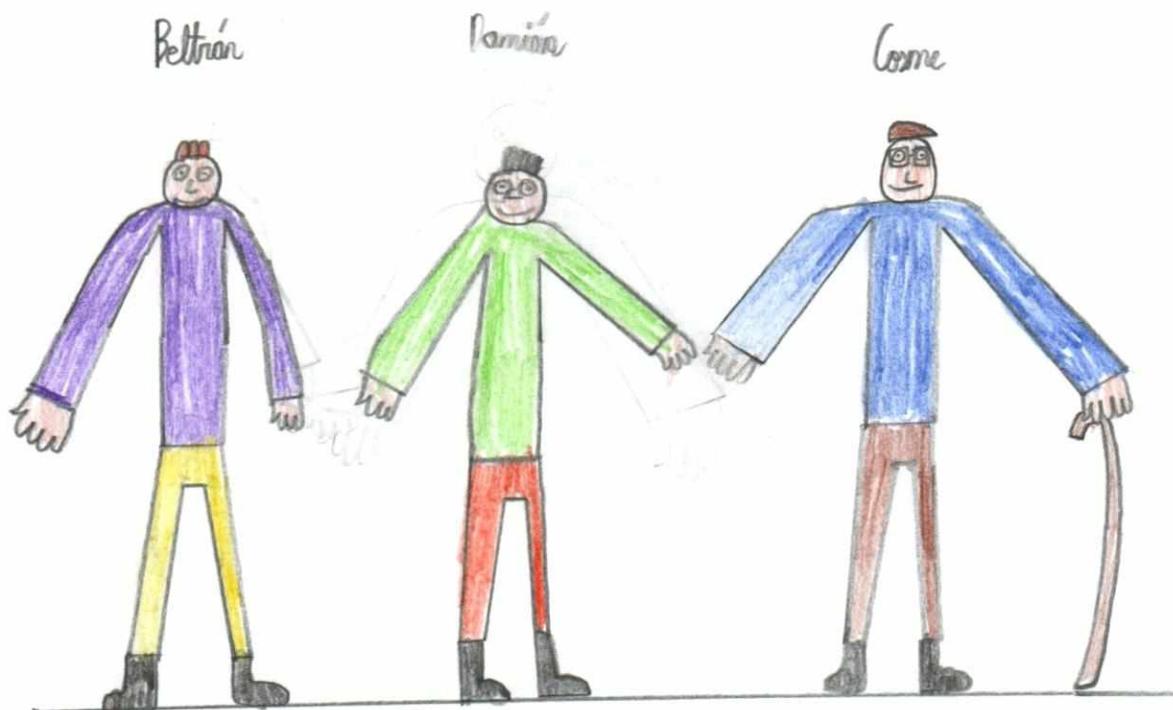


LAS NUBES NEGRAS DEL ABUELO COSME

Hola. Me llamo Beltrán y tengo diez años, aunque dentro de poco cumpliré once. Vivo en Burgos con mis padres y estudio en el colegio Tierra del Cid.

Es el colegio donde conocí a mi mejor amigo: Damián. Estuvimos juntos en infantil, después de 1º y 2º de primaria nos tocó en clases diferentes pero desde 3º estamos juntos otra vez.

Damián vive con sus padres, su hermana y su abuelo Cosme. Su abuelo Cosme es muy gracioso, le gusta mucho la música, concretamente el jazz, y el fútbol, y es del Madrid como yo. Le considero mi abuelo porque solo tengo una abuela y vive en el pueblo.



Damián y yo, al igual que el resto de la familia y amigos hemos notado que en los últimos meses al abuelo Cosme se le olvidan algunas cosas, pero nos han explicado que a veces a la gente mayor (que no vieja, porque viejos son los trapos) su memoria les juega malas pasadas.

Hoy camino del cole, Damián me ha dicho que su abuelo tiene Alzheimer.

-¿Qué es eso?- le he preguntado

- Una enfermedad - me ha contestado Damián.

-¿Y tiene fiebre? ¿Cuándo se va a curar?

- Pues supongo que en unos días.

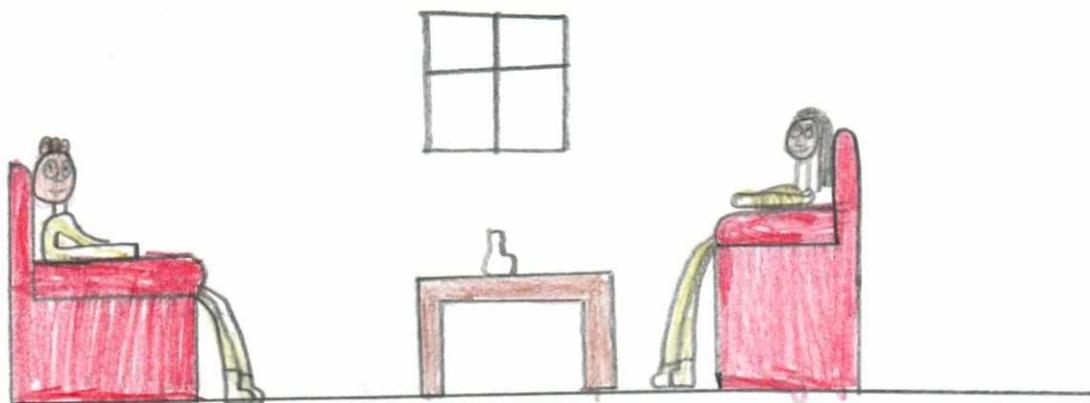
De vuelta a casa le he preguntado a mi madre.

-Mamá, ¿Qué es el Alzheimer?

-¿Por qué preguntas eso Beltrán?

- El abuelo Cosme lo tiene y no sé que es.

-Es como si unas nubes estuvieran en tu cabeza y no recordases quien eres, ni tus aficiones, ni siquiera a tu familia, amigos...



-¡Qué chollo! Ya se me podría olvidar a mí el camino para ir al cole.

Mi madre primero se echó a reír y luego me dijo:

-Hijo no es tan fácil, es muy triste para una persona no tener ningún recuerdo.

- Tienes razón. Tendremos que hacer algo.

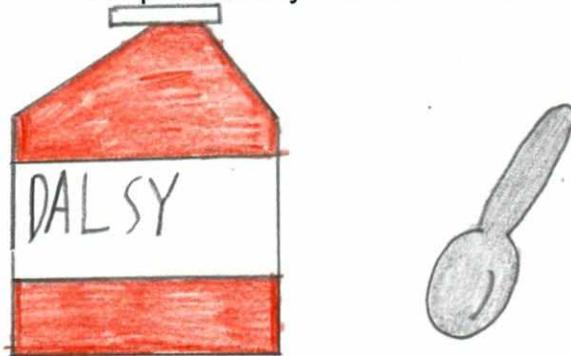
Al día siguiente por la tarde fui a casa de Damián.

-Damián, algo tenemos que hacer para curar a tu abuelo -le propuse.

-Sí, pero no se me ocurre nada.

-Podemos darle Dalsy, cuando yo voy al pediatra siempre me lo manda y lo cura todo - sugirió la hermana de Damián.

-No creo que el Dalsy funcione en este caso.

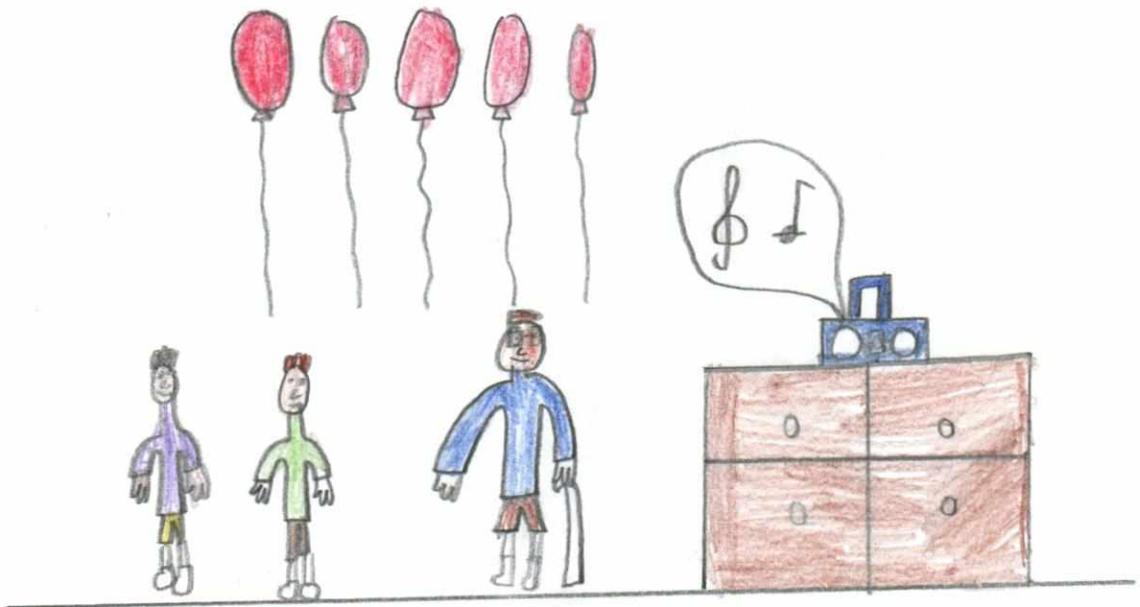


En ese momento entró por la puerta de casa el padre de Damián. Estaba nervioso y contento al mismo tiempo. Le contó a la madre de Damián que escuchando música en el coche su padre la había reconocido y tataraba las canciones. Salimos a comprobarlo y allí estaba sentado cantando y bailando.

Era la primera vez en varios meses que le veíamos reaccionar y reconocer algo que siempre le había gustado. Pero, ¿cómo es posible si su cabeza está llena de nubes negras? El médico les había explicado a sus padres que estimular con cosas que les gustaran mucho podía hacer que las reconociera. Y eso había pasado, reconocía la música de jazz que tanto le gustaba. Un rayo de sol en esa cabecita del abuelo Cosme había anulado a los nubarrones negros.

El tema del fútbol era otra cosa. Como no reconoce a su equipo, anima a todos los equipos que ve. Son momentos en los que sabemos que su cabeza funciona algo.

Como os conté al principio, dentro de pronto cumpliré once años, así que hemos organizado un guateque con música de jazz (Damián y yo nos hemos convertido en unos expertos en esta materia). Aunque es mi cumpleaños, quiero que el abuelo Cosme participe y se lo pase como el mejor. Quiero que esas nubes negras desaparezcan aunque solo sea por unos minutos.



Cuando nuestras madres nos dicen que hay que estudiar porque es un bien para nosotros, que será nuestro porvenir el día de mañana, que con ello conseguiremos avances en todos los todos los aspectos de la vida... Y todas esas cosas que dicen las mamás, Damián y yo pensamos que si estudiamos mucho quizás podamos curar el Alzheimer. De momento nos conformamos con ganar momentos con el abuelo Cosme que son muy divertidos. Nos conformamos con borrar las nubes negras.

